

Escuela de Artes Musicales, su labor en Guanacaste: Etapa Básica de Música en Santa Cruz

*School of Musical Arts, its Work in Guanacaste:
Basic Stage of Music in Santa Cruz:*

Raziel Acevedo¹
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Rigoberto Tablada Pizarro²
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

¹ Doctor en Métodos de Investigación, Diagnóstico y Evaluación por la Universidad Complutense de Madrid. Director de la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica (UCR). Correo electrónico: RAZZIEL.ACEVEDO@ucr.ac.cr

² Investigador en la Sede de Guanacaste de la UCR. Máster en Administración Educativa. Correo electrónico: RIGOBERTO.TABLADA@ucr.ac.cr

Resumen

En la década de 1970, la Escuela de Artes Musicales acoge la idea de llevar la formación musical a las regiones del país, para fomentar el arte de los sonidos en poblaciones con poca o casi nula actividad artística. La propuesta era un hecho sin precedentes para la época; de ahí nace la Etapa Básica de Música en Santa Cruz, Guanacaste, fundada en 1978 por un equipo de profesores de Artes Musicales, liderados por el Lic. Jorge Acevedo Vargas, apoyado por el Centro Regional de Guanacaste y por un comité local con visión futurista que dedicó todos sus esfuerzos para plasmar el proyecto. Ahora bien, la misión no solo consistía en abrir el proyecto, sino también, integrar la formación académica musical universal y la tradición oral de Guanacaste, a fin de mantener y difundir, el acervo cultural musical de la provincia: una idea innovadora y poco desarrollada por el sistema musical costarricense. Desde los primeros días, la interacción entre la sociedad, representada por las familias y la Universidad representada por los profesores de Artes Musicales, integraron un equipo que hasta hoy se mantiene buscando recursos económicos, físicos y humanos para mantener y consolidar el sueño de la enseñanza musical en la región. El producto de ese esfuerzo se ve reflejado en la asistencia a los cursos de más de 8.000 niños y jóvenes de la región. Se han realizado más de 700 presentaciones musicales, reuniendo una asistencia de alrededor de 100.000 personas en 2500 horas de música tradicional y universal, dentro y fuera del país. Ese crecimiento se ha visto consolidado en artículos, festivales internacionales y discos. En el transcurso de los años se consolidó el proyecto sobre el acervo musical tradicional de Guanacaste. El objetivo de este artículo consiste en describir los procesos y actividades generadas por la Escuela de Artes Musicales, para implementar una Etapa Básica de Música en Santa Cruz Guanacaste, a fin de aportar información sintética y analítica sobre su quehacer. Para cumplir con ello, la investigación se fundamenta en el paradigma cualitativo, diseño descriptivo y exploratorio, utilizando como fuentes de información y sujetos de análisis, tres elementos: a) participantes del proyecto, b) documentos escritos e informes, c) discografía. Dentro de este entorno se empleará la entrevista abierta, reseñas y se triangulará la información con los docentes con más trayectoria dentro del proyecto.

Palabras clave: Música; Escuela de Artes Musicales UCR; música tradicional; música folklórica; folklore guanacasteco; proyecto de música

Abstract

During the 1970's, the School of Musical Arts welcomed the idea of bringing musical education to more remote areas of the country to encourage the art of sounds in populations with little or almost inexistent artistic activity. This proposal was unheard of at the time and through it, the "Etapa Básica de Música" ("Foundational Stage of Music") in Santa Cruz, Guanacaste was born. This institution was founded in 1978 by a group of music teachers, led by Prof. Jorge Acevedo Vargas, and supported by the Regional Center of Guanacaste and by a local committee with long-term vision that dedicated all its efforts to bring the project to fruition. The mission of this project consisted not only in getting it established, but also in integrating a comprehensive study of academic music and that of the oral tradition of music in Guanacaste in order to maintain and disseminate the cultural and musical roots of the province, an innovative idea not developed or encompassed by the system of music education in Costa Rica at the time. From its inception, the interaction within this society, represented on one side by the families and on the other by the University's music teachers, became a team that to this day, continues to work searching for resources (economic, infrastructural, and human) in order to maintain and consolidate the dream of musical education in the region. The product of these efforts is reflected in the attendance to classes by more than 8,000 children and youth in the region. More than 700 presentations have been given, gathering attendance of around 100,000 people in around 2,500 hours of traditional and academic music, both within the country and abroad. This growth has been documented in articles, international festivals, and recordings, and over the years, the project about the cultural roots of traditional music in Guanacaste has been established. The goal of this article is to describe the processes and activities generated by the School of Musical Arts to implement a Foundational Stage of Music in Santa Cruz, Guanacaste, in order to afford synthesized and analytical information about its ongoing activities. In order to do so, the research is based on the qualitative paradigm and the descriptive and exploratory design, using as its sources of information and subjects of analysis, three elements: 1) participants in the project, 2) written documents and reports, 3) discography. Within this context, open interviews and reviews will be used and this information will be coordinated with the teachers with longer trajectory in the project.

Keywords: Music; School of Musical Arts UCR; traditional music; folk music; Guanacaste folklore; music project

Una mirada retrospectiva

El año 1940 es una fecha significativa porque regresa la educación superior al país, después de casi cincuenta años de ausencia: es decir, durante la primera mitad de siglo XX el sistema educativo costarricense estaba fundamentado solamente en los estudios primarios y secundarios. Pero en su retorno, la Universidad beneficiaba a los habitantes del valle central, pues los residentes de las regiones alejadas no podían pensar en ingresar a los estudios superiores, debido en primer lugar, a las distancias entre la capital y sus hogares. En segundo, a los altos costos que conllevaba la manutención y traslado. La suma de estos y otros factores, reducían las posibilidades de estudio a los jóvenes de provincias alejadas. (Loría, 1997)

Tendrán que pasar unos años para que la situación empiecen a modificarse y será bajo el auspicio de la UNESCO, “a partir de las conferencias de la Habana (1946) y de Lima (1956) donde se tienden al mejoramiento de la educación en el Continente” (García, 2006, p. 9) con el planteamiento de políticas educativas internacionales que alentaban la democratización de la enseñanza, ampliando la cobertura de la educación superior a todas las regiones. Dentro de este contexto, bajo la rectoría del profesor Carlos Monge Alfaro (1961-1970), se conformó una comisión que:

Recomendó la desconcentración de los servicios universitarios en las zonas más alejadas del Valle Central (1968). El Consejo Universitario aprobó el inicio de programas de formación de maestros en San Ramón y su zona de influencia, y en Guanacaste, la preparación de técnicos agrícolas (Hernández, 2013, p. 154).

Con este primer paso inicia una tímida labor universitaria en las provincias, la cual verá su consolidación unos años después, con la gran reforma producida por el III Congreso Universitario (1971-1974) en donde se aprueba la regionalización de la educación superior, que echó abajo los temores de calidad y optó por apoyar a la comunidad regional, desconcentrando la educación superior (Camacho, 2012). La década de 1970 produjo grandes transformaciones y movimientos sociales en Costa Rica y este fue uno de ellos (Aguilar, 2009; Molina, 2008; Rojas, 1980).

Más aún, en esos años fue imprescindible la lucha dada por los grupos civiles; como la Comisión pro-universidad de Liberia, un grupo altamente organizado presidido por Lic. Julio Cesar Jaén, quienes presionaban desde diferentes vértices con el afán de abrir las puertas universitarias en Guanacaste: sus esfuerzos fueron esenciales en la apertura y consolidación de la Universidad en la región. Como hecho culminante de todos los pensamientos y esfuerzos, Loría (1997) expresa que en la sesión del Consejo Universitario N°1866 del 29 setiembre de 1971, se acuerda la apertura del Centro Regional de Guanacaste, el cual inicia funciones en 1972. A su vez, Hernández (2013) afirma que conjuntamente con la

apertura de las carreras universitarias, se establecieron sólidas relaciones con la comunidad regional por medio de Acción Social, mediante actividades culturales como conferencias y conciertos. Desde ese momento, la Acción Social se ha mantenido en constante crecimiento, llegando a consolidarse en diferentes áreas del saber: idiomas, agronomía, ingenierías, música, educación, derecho, turismo, empresas, entre otras. Después de más de cuarenta años el proceso se ha robustecido, abarcando las necesidades sociales de los pobladores.

Los primeros pasos: Escuela de Artes Musicales y sociedad santacruceña

La apertura de los Centros Regionales de la UCR era una realidad y en los años setentas la Escuela de Artes Musicales no podía quedarse imperturbable ante las tendencias de la época. Por ello, ahí había una corriente defendiendo la importancia y necesidad de ofrecer la enseñanza musical en los centros regionales: el grupo estaba liderado por el Lic. Jorge Acevedo Vargas, quién escribía en ese momento su libro *La música en Guanacaste* (Acevedo, 1980). Simultáneamente, existía un fuerte movimiento de la sociedad civil en Santa Cruz, que solicitaba la carrera de Agronomía rama de Fitotecnia y, para ello, la Municipalidad donaría una finca para las instalaciones y los ensayos. El acuerdo no era muy claro, pero la presión social era evidente (Hernández, 2013).

En toda esta efervescencia, para marzo de 1977, la comunidad santacruceña logra entrevistarse con el Lic. Jorge Acevedo Vargas en la Escuela de Artes Musicales, con el objetivo de crear una Escuela de Música para niños y adolescentes, similar a la existente en San José, Sede Rodrigo Facio. La propuesta se justificaba: a) en Santa Cruz funcionaba un servicio descentralizado de Estudios Generales, es decir tenían un edificio; b) las provincias lejanas a la capital estaban excluidas del desarrollo musical sistemático y el gobierno no brindaba apoyo; c) Guanacaste posee una vasta herencia musical innegable; d) la comunidad ofrece desinteresadamente atender las carencias presentes y futuras; y e) es una necesidad sentida que la Universidad favorezca las regiones (Aguilar, 1988). Estos y otros argumentos apoyaban plenamente la apertura del proyecto en esa comunidad.

Después del primer acercamiento hubo varias reuniones más, entre el Lic. Acevedo y la comunidad, las cuales llegaron a plasmarse en un documento fechado el 3 de julio de 1977, donde se solicita al entonces rector Dr. Claudio Gutiérrez Carranza, el estudio y apoyo para abrir una escuela de música al año siguiente, en el cantón de Santa Cruz. La misma fue atendida un tiempo después, por el Dr. Guillermo Chaverri Vicerrector de Docencia y Rector a.i., quién informó que el Rector no podía aprobar la solicitud de la comunidad para la apertura de una Escuela de Música, porque era un proceso sumamente complejo y lento. Después de explicarle las intenciones de crear una etapa básica música para niños y adolescentes, este recomienda retirar el documento de la rectoría y enviarlo al Centro Regional de Guanacaste.

La sugerencia se acogió y se remitió en 1978 a la Lic. Mireya Hernández Faerron, directora del Centro Regional 1974-1978, (Consejo Universitario, 1974). Ella lo atendió con emoción y mencionó “lo que se propone es algo nuevo para el Centro porque si se implantara, sería inicio de la carrera de música para este Centro” (Aguilar, 1988, p. 6). En ese momento se comprometió con la iniciativa, apoyando todas las gestiones ante las instancias universitarias para que el proyecto viera la luz. Vale la pena anotar que, en ese momento, el Lic. Acevedo trabajaba en el Centro Regional de Guanacaste un “programa de Acción Social de capacitación de profesores de educación musical en servicio” (Consejo Universitario, sesión 2528, p. 40) y ello había motivado a la sociedad santacruceña para aprovechar la posibilidad que solo tenía San José.

El Lic. Acevedo y Lic. Hernández, buscando enlazar gestiones universitarias, visitan el Consejo Universitario, 20 de noviembre de 1978. Su exposición ante las autoridades destaca entre otras cosas que “la Escuela de Artes Musicales está dispuesta a proporcionar al Lic. Acevedo, quién está muy encariñado con el proyecto. También regresan dos becarios de la Escuela” (Consejo Universitario, 1978, p. 39). Además, manifiestan por un lado, que en marzo de 1979 llegarán voluntarios japoneses a impartir lecciones de música y por el otro, que las familias están dispuestas a colaborar con el pago de los profesores, su alojamiento y comida. Sobre este tema Hernández (2013) menciona “obtuvimos mucha ayuda de las Vicerrectoras de Acción Social Dra. Eugenia Dengo de Fallas y Dra. María Eugenia Bozzoli de Wille” (p. 8). En este sentido se considera que el arribo del documento al Centro Regional de Guanacaste, fue un paso muy importante para hacer realidad la solicitud de las familias santacruceñas.

Apoyo de la Escuela de Artes Musicales: del ayer al presente

El comité santacruceño acompañado del Lic. Acevedo, visitó por esos años en dos ocasiones al Lic. Fernando Castro, director administrativo de la Escuela de Artes Musicales, pero éste no mostró mayor interés en el primer acercamiento. En la segunda oportunidad, expresó “desde el punto de vista administrativo era factible crear la etapa y ofreció su apoyo” (Aguilar, 1988, p.5). Estas palabras les motivaron a continuar y de inmediato se reunieron con el director interino de la Escuela, el profesor Romas Jonieliusktis. Además de él, también la directora Sra. Sara Mintz Goldgewicht, profesora de piano A desde 1955 (Consejo Universitario, 1955), recibió con alegría la iniciativa y nombró coordinador del proyecto al Lic. Jorge Luis Acevedo Vargas; posteriormente sería director de ésta Escuela y decano de la Facultad de Bellas Artes (Consejo Universitario, 1988). A su vez, exteriorizaron que de consolidarse el proyecto, la Escuela apoyaría traspasando dos pianos en regular estado y otros instrumentos (Aguilar, 1988). Este era el impulso esperado por el grupo para abrir el proyecto en Santa Cruz, pues el compromiso de la Escuela era evidente y muy necesario.

Abierta la Etapa Básica de Música en Santa Cruz, otros directores de la Escuela de Artes Musicales, además del Lic. Acevedo, continuaron con el apoyo decidido para mejorar las condiciones musicales de la región, destacan: Lic. Enrique Cordero Rodríguez (Consejo Universitario, 1987), Lic. Higinio Fernández Cháves (Consejo Universitario, 1991, 1995), Lic. Gerardo Duarte Rodríguez (Consejo Universitario, 1999); M.M. María Clara Vargas Culler (Consejo Universitario, 2003). Durante sus gestiones se enviaron año con año: instrumentos nuevos o con poco uso, principalmente de maderas y bronces; libros de música; métodos para la lectura e instrumento. Simultáneamente, se fomentó el intercambio de profesores y estudiantes de la Escuela, con el fin de impartir no solo, clases de instrumento o teoría, sino también realizar presentaciones musicales o recitales.

En el transcurso de 1980 y 1990, la relaciones entre la comunidad y la escuela de Artes Musicales fueron muy cercanas, tanto así, que la sociedad motivada por el trabajo incesante de la Escuela, asumía gran parte de los gastos de hospedaje y alimentación de los grupos visitantes enviados por la Escuela. También, promovía y coordinaba giras a otros cantones de la provincia, a fin de incrementar el arte musical en la zona de influencia: el trabajo de la Escuela engranaba con las necesidades de la región y como agradecimiento la sociedad asumía un rol de soporte tangible.

A mediados de los noventas la suma de todos los esfuerzos dio sus frutos, cuando la Escuela autorizó la apertura de la Carrera de Educación Musical en el Recinto de Santa Cruz. Mediante este trabajo lograron obtener un título universitario en música, muchos de los primeros estudiantes del proyecto. La carrera fue un fuerte impulso a la región y el promedio alcanzado por sus estudiantes fue más alto que en el alma mater. Lamentablemente la Escuela, decidió no continuar con la desconcentración y la carrera se cerró.

Ingresados al siglo XXI, las relaciones entre la Escuela de Artes Musicales y la Etapa Básica de Música de Santa Cruz, se enfriaron totalmente y solo se han promovido algunos intercambios en formato de recital cada dos o tres años. Quizá esto se deba a dos elementos: por un lado, la jubilación de los profesores creadores del proyecto y por otro, los altos costos de traslado, alimentación y hospedaje para los participantes.

Los docentes de la Escuela de Artes Musicales y de la Etapa Básica de Música

La confianza de la Escuela de Artes Musicales en las políticas universitarias de desconcentración, fue un hecho muy importante, pero se debe reconocer la labor tesonera, dedicada y esforzada del Lic. Jorge Luis Acevedo, quién no solo realizó gestiones dentro de la Universidad, sino también, coordinó y apoyó las acciones del comité de familias santacruceñas. En este trabajo realizó el estudio técnico sobre la viabilidad del proyecto; elaboró los programas de los talleres de marimba y quijongo; negoció la colaboración del embajador de Japón y su

gobierno con profesionales de ese país; se reunió en múltiples ocasiones con la Municipalidad de Santa Cruz, la Junta de Educación y la Dirección de la Escuela María Leal, el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. De la misma forma instó a los diputados de la zona para otorgar partidas específicas y sobre todo, la creación de un apartado en la Ley de espectáculos públicos que dotó de recursos económicos al proyecto (Aguilar, 1988).

También participaron en este recorrido inicial, los profesores de la Escuela: Lic. Enrique Cordero, Lic. Higinio Fernández, Lic. Andrés Saborío Bejarano y Bach. Luis Paulino Castro Chan. Ellos viajaron desde San José a Santa Cruz, durante varios años, para impartir lecciones, cursos de instrumento y hacer recitales. Durante esos años, cabe destacar también las acciones de los docentes de la región: en marimba Ulpiano Duarte Arrieta, Teodoro Guadamuz de la O en trompeta y teoría, Isidoro Guadamuz de la O en trombón y quijongo, Walter Pizarro Ruíz, trombón, Santos Leal Zelaya en Guitarra y Sacramento Villegas Villegas banda y teoría. Este cuerpo inició las labores del proyecto, impartiendo cursos de teoría musical y recitales dentro y fuera de la provincia de Guanacaste.

Adicionalmente, a mediados de 1980 se incorporan: Lic. Liubov Sliesarieva (teoría), M.Ed. Freddy Navarro Gutiérrez (trombón), Lic. Miguel Marchena Hernández (tuba), Prof. Werner Korte Núñez (piano), Lic. José María Alan Mora, profesores Luis Gerardo Vega Chavarría y Liliana Li (guitarra), Lic. Gregorio Duarte Castro (maderas), Lic. Jorge Duarte (trompeta), Prof. José Ángel Espinoza Leal (trompeta), Gilbert Matamoros López (maderas), M.M. Álvaro Guevara Duarte (maderas), Dr. Raziél Acevedo Álvarez (banda y teoría). Los dos últimos se dieron a la tarea de elaborar el reglamento institucional, construir el inventario, conseguir instrumentos y computadoras, diseñar la plataforma de matrícula y sobre todo la construcción del edificio.

Vale la pena rescatar el interés y apoyo del M. Benjamín Gutiérrez Sáenz, quién observando en 1993 el nivel de la banda de la Etapa Básica, decidió facilitar su transcripción para Banda del Concierto en la menor del compositor Edvard Grieg (1843-1907), opus 16. Ese mismo año, en una velada nocturna en la Casa de la Cultura de Santa Cruz, lo interpretó al piano, bajo la batuta de Raziél Acevedo: acompañado de la banda de estudiantes. Esta actividad resultó un hito en la comunidad, pues una personalidad musical de esa estatura artística, se había hecho acompañar por los estudiantes de un proyecto. Para ellos y la comunidad, fue un evento imborrable, lleno de energía, motivación y preocupación por brindar lo mejor de sí. Ellos se prepararon por largo tiempo, para estar a nivel del evento y demostrar su capacidad, tenacidad y esfuerzo.

Ese mismo año, el Lic. Jorge Acevedo y Lic. Ana Lorena Gómez, soprano, junto con otros profesores de la escuela de Artes Musicales, cantaron parte de la ópera *La Arlequinata* de Antonio Salieri (1750-1825). Nuevamente la banda de la Etapa Básica es la encargada de

acompañar a los cantantes, siendo ello, indudablemente un punto alto en la interpretación musical de los jóvenes del proyecto y un espacio poco visto en la región. Una década después, se integran en giras artísticas y clases de instrumentos los profesores de la Escuela de Artes Musicales, M. Mario Solera Salas, Dr. Alejandro Gutiérrez Mena y Dr. Juan Manuel Arana Bolaños. Estos continúan sus visitas a la región, llevando grupos musicales con diferentes formatos, sea banda sinfónica u orquesta sinfónica.

Por otra parte, el final de la década e inicio del siglo XXI, trae consigo el arribo de profesionales graduados en Artes Musicales y estudiantes de la Etapa Básica, la Lic. Mauren Briceño Oviedo y M.Ed. Rigoberto Tablada Pizarro, Bach. Ronald Briceño Guitierrez (Sax), Lic. Alcides Pérez Villegas y M.Ed. Willian Aguilar Bonilla (trompeta). A estos se les unen Lic. Mauricio Vargas Gallo, Santos Leal Obregón y Eduardo Villafuerte Jirón (Marimba) y Jorge Sandoval Sánchez (Percusión). Cada docente no solo ha impartido sus cursos en el proyecto, sino que se ha integrado a los diferentes talleres para colaborar con los estudiantes en presentaciones artísticas de nivel nacional e internacional.

Los esfuerzos de la sociedad santacruceña

El fuerte movimiento social pro Etapa Básica en Santa Cruz, desembocó en 1977, con el nombramiento de un comité presidido inicialmente por el señor Luis Matarrita Durán, acompañado por: Ing. Carlos Sandino, Ing. Elías Chavarría, Ing. Alfonso Acuña, Ing. Allen Arias, y el profesor León Aguilar Fonseca. Luego llegaron otras personas, como Armando Gómez Jaén, destacando como presidente, Casimiro Guadamuz de la O, Molley Cabalceta y la señora Froilana Dinarte Sánchez, tesorera insigne.

Llegados los noventas el comité se transforma en Asociación de Padres de Familia, cédula jurídica 3-002-243428. Dedicó la mayor parte de sus actividades en la construcción de un edificio para el proyecto. En este trabajo fueron fundamentales las acciones de Odixie Barrantes Arrieta, Isabel Barrantes Gómez, José Luis Soto Lara y Daniel Castro Díaz entre muchos otros asociados. Conjuntamente con los docentes del proyecto. Esta Asociación consiguió la donación de un lote por parte de la Municipalidad, siendo ejecutivo municipal el señor Gregorio Benavides Ugalde. Además realizaron diversas campañas para conseguir donaciones económicas de las empresas del Cantón, marchas del block en la ciudad, visita a las Municipalidades guanacastecas para recolectar los fondos de ley dedicados a Etapa Básica, donaciones de instrumentos. En fin, fueron muchas más las acciones desarrolladas para lograr su meta, entregar un edificio a la Etapa Básica para mantener un domicilio fijo en el cantón, dado que el incendio de la ciudad el 13 de febrero 1993 (Gaceta 1993, N°38, p. 2) había destruido las instalaciones donde se albergaba el proyecto, quemando los instrumentos musicales y todos los archivos del proyecto.

En los primeros pasos, las operaciones del comité giraban alrededor de la apertura de una Etapa Básica de Música en Santa Cruz, pero, una vez conseguido su cometido asumieron otros roles, vigentes hasta el día de hoy: a) buscar los recursos económicos para pago de secretaria, conserje, seguridad y servicio de agua potable; b) brindar atención a los invitados especiales sean profesores o estudiantes o visitantes; c) ampliación y mantenimiento del edificio donde se encuentra el proyecto; d) buscar donaciones de instrumentos; e) permanecer vigilantes en el cuidado de instrumentos; e) enlace con los Diputados de la provincia para la donación de recursos económicos; f) coordinar y articular actividades comunales con la Universidad.

Con el objeto de consolidar el proyecto y el Taller de marimbas, el señor Claudio Cerdas Zúñiga en 1979 donó una escuadra de marimbas del constructor Miguel Torres. Marimbas de excelente calidad que hasta la fecha se utilizan en las clases y recitales del instrumento. Por más de treinta y cinco años, este grupo han solventado todo tipo de necesidades, coordinando, buscando recursos, enlazando los esfuerzos de los docentes de Artes Musicales y de la Sede de Guanacaste: el apoyo de la comunidad a la Etapa Básica de Música en el Cantón, ha sido un elemento indispensable no solo para la apertura del proyecto, sino también, para su consolidación y estabilidad, pues son casi cuarenta años atendiendo las necesidades del proyecto en la región.

El Cuerpo de Voluntarios Japoneses

El Lic. Acevedo y León Aguilar, junto con el comité de apoyo visitaron en 1976 al embajador de Japón el señor Yoshio Nara, para que estudiase la posibilidad de enviar a Santa Cruz, voluntarios de su país en el campo de la música. Sobre el tema Aguilar (1988) menciona “él nos puso en contacto con el agregado cultural, con quién hubo acuerdos acerca de los términos en que debía ser presentada la propuesta” (p. 7). Cumplidos y rellenados los documentos correspondientes, ofrecieron además de la ayuda técnica del Cuerpo de Voluntarios Japoneses, la donación de instrumentos musicales, métodos y hasta un equipo de audio con micrófonos para las actividades y veladas artísticas.

Según Aguilar (1988), el compromiso del Gobierno de Japón consistía en enviar tres técnicos en educación musical cada dos años, de tal forma que hubo “tres grupos de tres profesores y uno de dos; cada grupo laboró por dos años” (p. 8). Estas profesionales, damas todas, llegaron a impartir lecciones en un ambiente nuevo de costumbres, idioma, clima y alimentación, pero con su actitud y trabajo superaron todas las barreras; tanto que al partir para su país, los estudiantes y las familias les realizaron homenajes muy sentidos.

En este convenio entre la Universidad y el Gobierno de Japón, la sociedad santacruceña tenía asignada la responsabilidad de solventar el hospedaje, la alimentación y el transporte interno de los técnicos japoneses durante transcurso del convenio. Para ello el

comité solicitó la colaboración a diferentes familias del cantón, ellas estaban informadas que tendrían a la profesional por un período de dos años. Dichosamente, las familias ofrecieron su colaboración para hacer realidad el arribo del Cuerpo de Voluntarios Japoneses al proyecto. Las primeras familias en sumarse fueron Evelia Cabalceta Ruíz y Molly Cabalceta de Ambrosio. Luego la familia de Huberth Gutiérrez Chavarría hospedaron dos voluntarias: las recuerda con mucho cariño por su dedicación al trabajo, la calidad humana, su trato hacia los demás y sobre todo destaca las buenas costumbres (Entrevista 25 julio 2017).

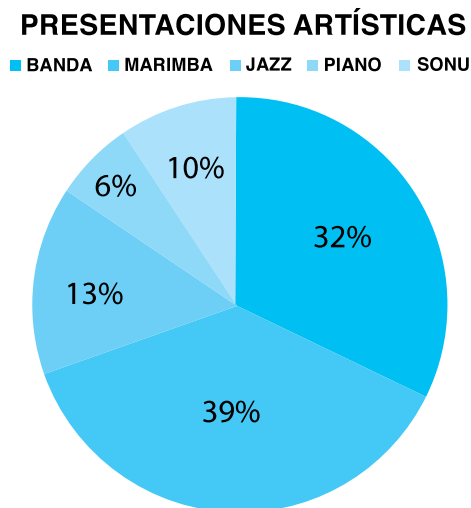
El apoyo del Gobierno Japonés estuvo vigente desde 1979 hasta 1985, cuando se retiró el último grupo. Han pasado veinticinco años y Miguel Marchena, Jorge Sandoval Sandoval y Werner Korte todavía recuerdan los nombres de Megumi Tsuyusaki, Katsuko Yoshida, Yumiko Maesagua, Noriko Nagao y Kyo Murata (Marchena, 21 julio 2017; Sandoval, 4 de agosto del 2017 y Korte, 30 de junio del 2017, comunicaciones personales). La colaboración del Gobierno Japonés llegó en un momento vital para el proyecto recién iniciado y del éxito de ésta actividad, dependía la apertura de otras Etapas Básica en el resto del país. La paciencia, el trato y la dedicación de las docentes japonesas, inculcaron en sus alumnos los hábitos de estudio, de perseverancia y amor por las artes musicales, e hizo que el proyecto se consolidara en la región.

El logro de casi cuarenta años de labores

Desde su creación el proyecto estuvo fundamentado en el objetivo de enseñar música a través de la interacción entre la música universal y la música tradicional de Guanacaste, pero ese elemento dio como producto, talleres musicales capaces de llevar música a las zonas de influencia del proyecto en Guanacaste. Es decir, recorrer los cantones y barrios de la provincia como Nicoya, Filadelfia, Liberia, Cañas, Sardinal, Tilarán, etc. Permitiendo reunir mucha experiencia y calidad instrumental, para visita no solo el país, sino también el exterior.

Las actividades han sido muchas, pero de 1978 a 1993 los archivos se perdieron por el incendio de la ciudad de Santa Cruz, que destruyó las instalaciones donde laboraba el proyecto. De 1994-2003, los registros no son sistemáticos. Del 2004 hasta el 2016, se cuenta con un registro exacto y riguroso de todas las actividades, permitiendo contabilizar en ese período 726 actividades nacionales e internacionales, con participación de los talleres de: marimba, banda, jazz, guitarra, maderas, metales, piano y Son de la U. Ahora bien, más de la mitad de los eventos o sea, 449 corresponden a los Talleres de Banda y Talleres de Marimba; ellos incluyen en su repertorio un alto índice de música tradicional. El de detalle de este trabajo se observa en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Presentaciones artísticas

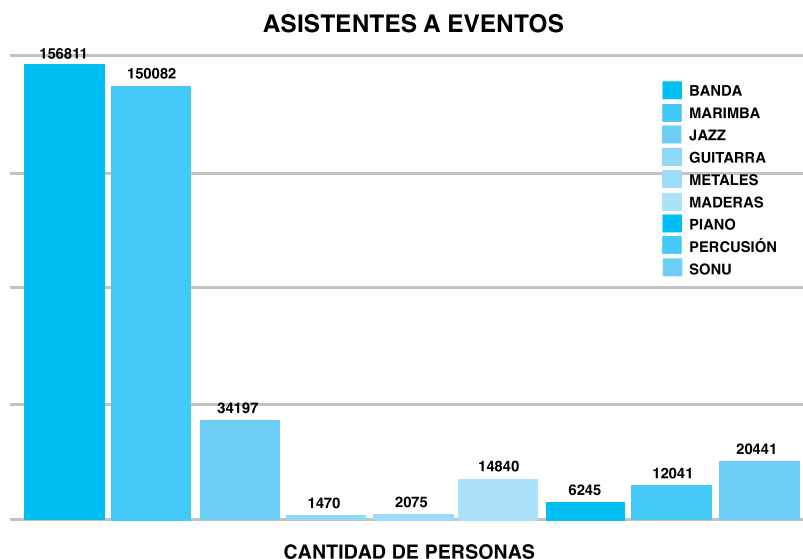


Fuente: Informes de labores de Etapa Básica de Música desde 2004-2016

En el gráfico se puede observar el porcentaje de actividades artísticas, los talleres de banda y marimba, suman el 71% del trabajo. A su vez, el Taller de Jazz y el grupo Son de la U, integran el 22%. Vale la pena anotar, que este último taller se abrió en 2010, teniendo una gran aceptación en los estudiantes y público meta; de ahí la elevada cantidad de presentaciones en solo seis años.

Ahora bien, sumando el número de espectadores a las actividades artísticas durante estos doce años, han disfrutado de la música del proyecto 398302 personas, de las cuales 306893 acompañaron los recitales de la banda y la marimba. La información puede observarse en el gráfico 2:

Gráfico 2. Asistencia a eventos



Fuente: Informes de labores de Etapa Básica de Música desde 2004-2016

Es evidente la cantidad de asistentes a las presentaciones de banda y marimba, pero también, la cantidad de espectadores en el Taller de Jazz y Son de la U, entre otros. Algunos otros talleres no alcanzan cifras pues su entorno no es abierto, más bien se realizan en espacios cerrados y pequeños, como: piano, guitarra y maderas.

Por otra parte, las necesidades de formación musical en la provincia han incentivado la apertura de otros proyectos, a fin de apoyar la sociedad guanacasteca, como: Talleres musicales (EC-32), Gestión y apoyo a las comunidades de Guanacaste (EC-110), Un día de arte (EC-167), Orquesta Música Popular (EC-319), Conciertos Didácticos (ED-2649) y Etapa Básica en Tilarán (ED-2312). En todo este proceso de trabajo, inserto totalmente en la sociedad guanacasteca, se inscriben y desarrollan proyectos de investigación sobre la marimba, como: Marimba de un teclado (B7049) y Marimba: Xilófono en Guanacaste (B3261). Ambas investigaciones rescatan y difunden el patrimonio del instrumento, integrando fundamentos de recopilación musical, grabación, transcripción escrita, transcripción de la técnica de ejecución, entre otros elementos.

De esta intensa labor de casi cuarenta años, se publican libros y artículos nacionales e internacionales, relacionados con la música guanacasteca para banda y marimba. Así mismo, en la implementación de los proyectos de rescate y difusión del patrimonio cultural

se han grabado cuatro discos compactos de la serie música y sonidos de Guanacaste (Acevedo 1997; Acevedo y Guevara 2004; Acevedo y Guadamuz, 2007; Acevedo y otros 2017).

Con toda esta experiencia, talento y recopilación musical se ha logrado viajar a las actividades internacionales de folklore organizadas en: Austria, Italia, Francia, Alemania, España, Polonia y a casi todos los países de Iberoamérica, especialmente México, donde se le invita al proyecto por lo menos dos veces por año.

A manera de síntesis y conclusión

La aceptación de las actividades de regionalización de la Educación Superior, por parte de la Escuela de Artes Musicales y el Centro Regional de Guanacaste, fueron fundamentales para abrir y desarrollar el proyecto de Etapa Básica de Santa Cruz, en Guanacaste. En este acontecer es innegable la dedicación de la Lic. Mireya Hernández, directora, y el esfuerzo del Lic. Jorge Acevedo Vargas, en las gestiones universitarias. Al Lic. Acevedo se le reconoce las acciones de enlace con la sociedad, con la embajada de Japón, con la Municipalidad de Santa Cruz, el Ministerio de Cultura Juventud y Deportes y los diputados de la provincia. Todo este esfuerzo fue apoyado en su equipo de profesores como: Lic. Enrique Cordero, Lic. Luis Paulino Chan y Lic. Higinio Fernández. En otras palabras, la Escuela de Artes Musicales, puso su nombre, su proyecto y su responsabilidad en una región de gran trayectoria musical, pero con poca formación académica, resultando un éxito total en sus dimensiones artísticas, formativas, humanas y sociales. Pues, al abrir las puertas en la región, la música académica llegaba por primera vez a una provincia musical, cuya vida ha girado en torno al arte de los sonidos: pero más allá de la apertura, resultó fundamental estructurar el proyecto tomando como base los instrumentos y la música región, una acción que insertó directamente a la sociedad en el trabajo de la Universidad y le confirió al proyecto una identidad, que le ha permitido transgredir su forma inicial, hasta llevarlo a ser un proyecto que enseñan, recopila, transcribe y difunde el patrimonio cultural de la provincia, en una época tendiente a eliminar las manifestaciones propias de los pueblos.

Por su parte, la labor de los profesores guanacastecos como Sacramento Villegas, Teodoro e Isidoro Guadamuz de la O, Ulpiano Duarte y Santos Leal, motivaron a los jóvenes y sus familias para permanecer en el proyecto, pese a las carencias y dificultades normales de todo inicio: más en una zona rural, donde las carencias se complican el doble, sea por distancia, recursos u otros. Pero fieles a su interés por traer a la región el proyecto, con su actividad superaron todos los obstáculos. En este sentido, vale la pena anotar el ingreso de los profesores Dr. Raziel Acevedo, M. M. Alvaro Guevara Duarte, M.Ed. Rigoberto Tablada Pizarro, M. Freddy Navarro Gutiérrez, Lic. José María Alan, M.Sc. William Aguilar Bonilla, Lic. Miguel Marchena Hernández, Alonso Ramos Arrieta, Abel Guadamuz Mendoza, Santos

Leal Obregón, Lic. Eduardo Villafuerte Jirón y Jorge Sandoval Sánchez, Richard Stover, entre otros. Este equipo consolidó el proyecto al transformar los programas de cursos, reorganizar el proyecto y sus reglamentos, obtener presupuesto permanente para nombramientos docentes, compras y mantenimiento de instrumentos. Además, hizo crecer la proyección nacional e internacional trabajando talleres musicales de alta calidad con los estudiantes. Todo ello apoyado en una enseñanza de calidad instrumental basada en la tradición oral de Guanacaste y la música universal, pero con un compromiso de enseñanza, asentado en la idea de construir una cimiento artística en la región, que permita oportunidades de alto nivel a la juventud de la región. Este pensamiento va más allá de la labor y se esgrime sobre una mística de trabajo en equipo, que no depende de días u horas laborales, sino, de tener la fe en el esfuerzo permanente y la visión de un futuro para las nuevas generaciones con materiales académicos y proyección internacional. Desde el punto de vista técnico, este quehacer por un lado, ha obligado a los estudiantes a mejorar la técnica, la lectura e interpretación. Por otro, a la docencia le motiva para buscar mejores recursos a fin de incrementar la técnica y a elevar el nivel de calidad exigida al estudiante.

Pero en todo este trabajo pasado, presente y futuro, es de reconocer el apoyo del comité padres, convertido luego en Asociación de Padres de Familia, quienes no solo abrieron el proyecto, sino que lo dotaron de edificio, pagaron profesores, gastos u otros; dieron cobijo a la misión japonesa, a los invitados internacionales. Además, día a día dotan de los recursos que la Universidad no sule. La actividad y apoyo constante de las familias, es un nexo vital para el desarrollo de cualquier proyecto en zona rural, su acción no puede ser apartada o rechazada, pues ello rompería un lazo importante entre la Universidad y la sociedad. En este caso, ha sido todo un éxito, porque la sociedad hizo suyo el proyecto dedicándole el tiempo y trabajo para hacerlo permanente, en una zona necesitada de espacios artísticos para la juventud, ya de por sí agobiada, por los múltiples problemas actuales. En este sentido, ha sido esencial la visión externa de las familias, como órgano de supervisión, fiscalización y de apoyo a toda actividad interna o externa. Este enlace es sumamente importante en el proyecto, porque ha permitido asegurar un espacio social en la región.

De todo este quehacer se han grabado cuatro discos compactos de música tradicional de banda y marimba, que contienen recopilaciones y transcripciones de la música tradicional de la región, ejecutados por profesores y estudiantes avanzados. Las grabaciones son de muy alta calidad sonora e interpretativa y para ello se han dedicado muchas horas de trabajo en estudio, para lograr un material musical competitivo en todos sus extremos.

Bien es conocido que este tipo de música se transmite de generación en generación de forma oral, pero el trabajo de recopilación y transcripción ha llevado a producir documentos escritos de este tipo de música, para que quienes lo deseen. Esta actividad ha ampliado el

rango de difusión de una forma desconocida para el equipo docente, debido a que se pasó del rango local al rango internacional; permitiendo un acercamiento mayor y globalizado, pues ahora, en cualquier lugar donde se tenga este material, se puede interpretar con la misma sonoridad y estructura que si estuviese en la provincia. Los libros y los artículos, sobre la tradición musical guanacasteca, llevaron la tradición oral al campo académico y explican científicamente los procesos culturales que ocurren en la región, brindando un aporte no solo en la enseñanza de la música regional, sino, documentos que llevan a otras latitudes el quehacer guanacasteco. Tanto los discos, libros, artículos u otros materiales, han facilitado un espacio nacional e internacional en: congresos, cursos, capacitaciones, festivales musicales, donde se lleva la música de tradición.

Además, en el quehacer han sido imprescindibles los proyectos de Investigación, sobre el desarrollo de la marimba, las bandas, los constructores, sus formas, entre otros. Porque con ello, se estructuran nuevos proyectos de Acción Social, para atender puntualmente otras necesidades de la población guanacasteca, que se transforma rápidamente y debe apoyársele para que no se pierda la tradición. Como lo señaló Hernández (2013) “esta escuela ha venido a transformar ricamente, el arte musical de la provincia y ha evolucionado el espíritu...con conciertos de los grupos musicales propios, de banda, marimba, y guitarras” (p. 8). Hoy el proyecto ha superado todas las expectativas y se posiciona como una institución de enseñanza, rescate y difusión del patrimonio cultural guanacasteco, a nivel nacional e internacional.

Referencias

- Acevedo, J. L. (1980). *La Música en Guanacaste*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Acevedo, J. L. (1990). *El maestro Alirio Díaz en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Acevedo, R. (1997). *Música y sonidos de Guanacaste* (Vol. 1). San José: Producciones Televideo Cristiano.
- Acevedo, R. (2013). Etapa básica de música, U.C.R., Sede Guanacaste: una experiencia de innovación curricular. En Aurelio Villa Sánchez (Ed.), *Las Universidades como generadoras de la innovación: investigación, iniciativa y responsabilidad social*. España: Universidad de Deusto.
- Acevedo, R. & Guevara, A. (2004). *Música y sonidos de Guanacaste* (Vol. 2). Guanacaste: Producciones Balo Gómez.
- Acevedo, R. y Guadamuz, A. (2007). *Música y sonidos de Guanacaste* (Vol. 3). Guanacaste: Producciones Balo Gómez.

Acevedo, R.; Tablada, R.; Villafuerte, E.; Leal, S. & Guadamuz, A. (2017). *Música y sonidos de Guanacaste* (Vol. 4). Guanacaste: Producciones: Juan Carlos Díjeres.

Aguilar, L. (1988). *Breve reseña histórica Etapa Básica de Música Santa Cruz Décimo año*. Facultad de Bellas Artes, sin publicar.

Aguilar, M. (2009). *Costa Rica en el siglo XX: luchas sociales y conquistas laborales*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Alpizar, R. (1988). Análisis de funcionamiento administrativo de la Sede Regional de Guanacaste y elaboración de propuesta. *Seminario de Graduación*. Universidad de Costa Rica: Escuela de Administración Educativa.

Camacho, D. (2012). La Autonomía Universitaria, La Vigencia Del III Congreso Universitario y Una Obligada Referencia A Rodrigo Facio. *Revista de Ciencias Sociales* 138, p. 11-20.

Consejo Universitario (1955). Sesión 765-11 del 22 de agosto. En vista de que la Sra. María Cecilia Martínez Quesada de López no pudo hacerse cargo de las lecciones de Piano A, se nombra a la Srta. Sara Mintz Goldgewicht, a propuesta del Director del Conservatorio de Música. Recuperado de: <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/279451.html>

Consejo Universitario (1974). Acta N.º 1993, artículo 8, del 11 de marzo de 1974, página 29, el nombramiento de la Licda. Mireya Hernández de Jaén como directora del Centro Regional de Guanacaste. (Documento en PDF). San José: Unidad de Información Consejo Universitario.

Consejo Universitario (1978). Sesión 2528 del 20 de noviembre (Documento en PDF). San José: Unidad de Información Consejo Universitario.

Consejo Universitario (1987). Sesión 3387-01 del 21 de julio de 1987, El Director del C.U. recibe el juramento de estilo al Prof. Enrique Cordero Rodríguez, Director de la Esc. de Artes Musicales. Recuperado de: <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/244651.html>

Consejo Universitario (1988). Sesión 3376-01 del 20 de mayo de 1987. El Director del CU recibe el juramento de estilo al Lic. Jorge Luis Acevedo Vargas, Decano de la Fac. de Bellas Artes. Recuperado de: <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/243351.html>

Consejo Universitario (1991). Sesión 3733-01 del 8 de mayo de 1991, el Ing. Alfredo Vargas, Director del Consejo Universitario, recibe el juramento de estilo el Lic. Higinio Fernández Chaves, Director de la Escuela de Artes Musicales. Recuperado de <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/384131.html>

Consejo Universitario (1995). Sesión 4106-05 del 9 de mayo de 1995, el Señor Director toma el juramento de estilo al Lic. Higinio Fernández Chavés, reelecto como Director

de la Escuela de Artes Musicales. Recuperado de <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/337051.html>

Consejo Universitario (1999). Sesión 4442-08 del 12 de mayo de 1999, Ing. Roberto Trejos Dent, recibe el juramento de estilo al Lic. Gerardo Duarte Rodríguez, como Director de la Escuela de Artes Musicales. Recuperado de: <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/49821.html>

Consejo Universitario (2003). Acta 4800-03f del 20 de mayo de 2003, Juramentación: El jueves 15 de mayo el año en curso, se llevó a cabo la juramentación de la magistra María Clara Vargas Cullel, Directora de la Escuela de Artes Musicales. Recuperado de <http://www.cu.ucr.ac.cr/busqueda/acuerdo/NumeroAcuerdo/48892.html>

González, Y. (2006). *Educación y Universidad*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Hernández, M. (2013). Semblanza Histórica de la Sede Universitaria de Guanacaste. *Revista Intersedes*, 14(29), 152-163.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2004, 6 enero del 2005.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2005, 9 noviembre del 2005.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2006, 13 diciembre del 2006.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2007, 15 noviembre del 2007.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2008, 12 de noviembre del 2008.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2009, 10 de noviembre del 2009.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2010, 27 noviembre 2010.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2011, 4 de noviembre 2011.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2012, 30 octubre del 2012.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2013, 10 diciembre del 2013.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2014, 8 mayo del 2015.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2015, 27 octubre del 2015.

Informe de Etapa Básica de Música de Santa Cruz 2016, 18 de mayo del 2017.

La Gaceta. (1993). Miércoles 24 de febrero. N° 38, p. 2. San José: Imprenta Nacional. Recuperado de: https://www.cne.go.cr/cedo_dvd5/files/flash_content/pdf/spa/doc10355/doc10355-contenido.pdf

- Loría, A. (1997). Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste. *Revista de Ciencias Sociales*, 75, p. 113-119.
- Molina, I. y Palmer, S. (2008). *Costa Rica del Siglo XX al XXI*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Rojas, M. (1980). El movimiento obrero y popular en los años setentas. *Anuario*, 6, 75-81.